



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.018

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

| MADRID Y PROVINCIAS.      | EXTRANJERO.               | ULTRAMAR.               |
|---------------------------|---------------------------|-------------------------|
| Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 5 francos. | Trimestre..... 1 pesos. |
| Un año..... 8 „           | Un año..... 15 „          | Año..... 3 „            |

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.  
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.018

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 19 de Agosto de 1889.

NÚM. 791.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

### Corrida de novillos verificada ayer 18 de Agosto de 1889.

Sin bajar los precios que tiene establecidos el Sr. Romero para las novilladas, que es uno de los muchos absurdos cometidos por esta empresa, se anunció para la tarde de ayer una novillada en que se ofrecía la novedad de estoquear por primera vez en esta plaza el diestro gaditano Francisco Jimenez (Rebujina), que tantas palmas se ha ganado toreando en las importantes plazas de Méjico.

Si al nombre de ese nuevo diestro hubiera ido unido el de otro de los que en Madrid tienen ya conquistado un buen puesto, la empresa hubiera visto la plaza ocupada por gran número de aficionados y curiosos; pero como no hizo esto, suponemos no perdería dinero, pero las utilidades serían negativas.

Pero, en fin, á que hemos de divagar sobre esto, si el que se quemó no intenta separar de la mano la lumbre.

Y no hemos de insistir sobre este punto, no sea que algún maldiciente vaya á sospechar llevamos en las utilidades la cuarta.

Así es que pasemos á decir que cuando la banda militar, trasladada á la sombra en el tendido número 9, ejecutaba un precioso zortzico, D. Elías Quirós, que se estrenaba como presidente en esta legislatura, por causas de todos conocidas, ocupó el sillón, sacudió las moscas, y á las cinco en punto aparecía la cuadrilla por la puerta del arrastradero, á cuyo frente marchaba el dicho Rebujina y su paisano Juan Villegas (Loco), á los que seguía en calidad de sobresaliente Manuel Morales (Mazzantinito), vestido con flamante uniforme celeste y plata.

Del resto del personal ya se irán ustedes ente-

rando, si es que por demasiado conocidos en la torería no hemos olvidado sus nombres.

Los cuatro bichos encerrados pertenecían, uno á D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo, y los otros tres á D. José Orozco, de Sevilla.

En el castel se había dado mayor antigüedad al Sr. Orozco que al Sr. Martínez, anteponiendo el nombre de aquél al de éste, pero en la lidia vimos se había caído en el error, y el toro que rompió plaza pertenecía al Sr. Martínez.

Colocados los piqueros en los sitios señalados y desparramada la infantería por el redondel en perfecto desorden, el Sr. Quirós ordenó diera principio la pelea, y se franqueó la puerta al primer toro de los cuatro anunciados, que pertenecía á la vacada de D. Vicente Martínez.

Sus señas particulares eran: pelo berrendo en colorado, ojalado y bien puesto de cornamenta.

Con muy pocas ganas de pelea aceptó un sólo puyazo de Cangao, desmontándose para que los monos se encargaran de aparejar para el arrastre el caballo de mimbres que le sostuvo ginele por breves momentos.

El otro piquero de tanda clavó cuatro veces la caña, sufrió una colada por la espalda, de cuyas resultas nadó en la candente arena, y el reserva tuvo que meter el palo en carne una vez, en vista de que el Cangao, que estaba de tanda, no aparecía en el ruedo.

Durante este tercio Rebujina y Mazzantinito llevaron el peso del trabajo, toreando con lucimiento y ganando palmas.

Toni coge los palos, sale en falso por no meterse, y clava después un par desigual y caído á la media vuelta.

Repite en su turno con otro par tan malo como el anterior, y por el mismo procedimiento de la media vuelta, previa la correspondiente salida en falso.

Mazzantinito, llegando bien, mete un par desigual cuarteando, y después á la media vuelta otro par.

En banderillas, el toro estuvo tan quedado como un poste.

Brinda el Loco, que vestía de azul y oro, y acercándose poco da tres pases con la derecha y cuatro altos, para soltar un pinchazo andando sin estar el toro en suerte.

Dos pases con la derecha y un pinchazo en mala dirección dando al bicho las tablas.

Otros dos pases con la misma mano, y una estocada atravesada también en las tablas.

Otro pinchazo alto, dando tablas, barrenando. Y un descabello al primer intento.

El bicho quedado; el matador, pesado por no meterse.

Arrastrados ambos cadáveres, toro y caballo, se presentó un torazo, primero de los tres de Orozco.

La verdad es que para debutar ante el público madrileño, soltaron á Rebujina un mosquito de los que asustan á los matadores.

¡Cómo se conoce la protección de los paisanos! Porque el Sr. Romero también es de Cádiz, según ustedes saben.

El bicho de Orozco era negro mulato, listón, bragado y con buenas armas.

De primera intención entró en juego la caballería, clavándole Infante dos puyazos, sufriendo tres caídas, porque también fué acosado por la retaguardia.

Seco metió igual número de puyazos, y cayó una vez.

Figueras no quiso rebasar el número de lanzazos clavados por sus hermanos en afición, y pinchó dos veces por dos caídas.

Y Coca llegó, pinchó y cayó.

No tuvo tiempo para más.



## EL TOREO.

Los caballos de los cuatro ginetes que tomaron parte en la refriega, quedaron tendidos sobre el campo de batalla.

Fué un buen bicho, que á no ser tuerto del ojo izquierdo, hubiera dado ruido en una corrida de toros.

El chico, con más picardía que arte, le adornó con dos pares delanteros.

Fernández, peón que forma parte de la cuadrilla de Rebutina, y que no estaba anunciado, sólo metió un palo al relance.

Rebutina, que viste grana y oro, pronuncia el discurso al Sr. Quirós, y con arte, parando mucho y viendo llegar, da un pase natural, tres derecha y cinco altos, para meterse en buen terreno y agarrar una estocada algo caída y no muy buena dirección.

El Chulo arrancó bien, pero el toro se enroscaba como una culebra, buscando el engaño, de puro bravo, y de ahí la desviación del estoque.

Rebutina fué muy aplaudido y obsequiado con puros, botas y sombreros.

Mazzantinito ayudó al matador con verdadera inteligencia.

Ocupó el tercer lugar otro berrendo en colorado, capirote, betinero y ojinegro y de buena cornamenta.

Pero este berrendo pertenecía á Orozco como el anterior y el siguiente.

Entre Coca, Infante y Naranjero le agujerearon la piel nada menos que nueve veces, se coló una á Infante, y les hizo rodar en seis ocasiones.

A Coca correspondieron tres sabrosos revolcones.

No quedó en la arena más que un caballo difunto, pero es porque los demás fueron á dar el último suspiro á los corrales.

Sin embargo de esto, el bicho saltó al callejón por el 8, y después también quiso saltar la puerta del toril.

Pito metió cuarteando el mejor par de la tarde, salió en falso y repitió con otro par delantero.

Minuto clavó también dos pares, ambos al relance y ambos delanteros.

El Loco dió dos pases con la derecha, siendo desarmado en el segundo.

Y repuesto de rodilla dió otros dos pases con la misma mano y uno alto, para clavar una estocada corta buena andando, volviendo el cuerpo.

Un sinnúmero de pases altos y dos derecha, un intento y luego un descabello final.

Para concluir salió un becerro negro, de cornamenta apretada y ligero de pies.

Con menos voluntad que sus hermanos, aceptó de Infante cuatro lanzazos, y dos á su compañero de tanda á más de una colada, derribando tres veces al primero y dos al segundo.

Mazzantinito resbala frente al 1, cae envuelto en el capote, y el bicho no repara en él, pero antes de que pueda levantarse, el toro le acomete pasando por encima, y entonces un mono distrae al toro llamándole á las tablas, y así pudo verse libre de una caricia el simpático Mazzantinito.

El Chato y el Pintor, que es una pareja de banderilleros que deben observar con cuidado los buenos matadores, si quieren hacer una adquisición, clavaron dos pares y un medio de lo peorcito en el género.

Minuto se vió perseguido, y cuando llegó á las tablas, se abrazó á la barrera, pero no pudo saltar. El toro le despreció, y á esto debió no visitar la enfermería.

Rebutina coge los trastos, y brinda á unos aficionados que ocupaban asientos de barrera en el 10.

Disimulando el miedo, pero muy poseído de él, dió tres pases con la derecha y cuatro altos, siendo achuchado en uno de éstos.

Y el hombre creyó que á un toro que llegaba con la cabeza suelta á su jurisdicción, no había que arrimarse, y sobre todo, que no convenía darle mucha tela.

Y sin cuadrarse el bicho, ocupando el diestro el terreno de adentro pegado á las tablas, atizó una buenísima estocada, que hizo doblar al bicho.

Púsose en pie dos veces el animal, pero la herida era mortal de necesidad, y entregó su cabeza al puntillero.

### RESUMEN.

El toro de D. Vicente, un buey.

Los de Orozco, muy buenos; el lidiado en segundo lugar, superior.

El Loco tiene escaso interés en quedar bien; se arrima poco al pasar, y no le gusta matar los toros frente á frente.

Rebutina muy bueno en el segundo, al que pasó con serenidad y parando, é hirió entrando con valentía.

En el cuarte, desconfiado y toreando al revés.

Aquel toro necesitaba que el matador le desengara metiéndole la muleta en el hocico, y el matador no hizo más que huir.

Al matar se metió en un terreno que es el más derecho para llegar pronto al cementerio.

Tuvo suerte al herir, y nada más.

Coleó con una mano, sin necesidad, en el último toro, y esto debe abstenerse de hacerlo sino cuando sea preciso librar de un grave peligro á cualquier compañero.

Bregando, Mazzantinito trabajó mucho y con acierto.

Los demás, como si torearán en la Algaba.

Con los palos, sólo obtuvo palmas justas Pito, que metió un buen par de banderillas.

No queremos decir una palabra del resto de los lidiadores, porque el que no sabe no está obligado á hacer más.

De eso sólo tiene culpa la empresa, que pone á torear hombres que por sus pocas facultades no pueden hacerlo en esta plaza.

Los picadores mal, pero demasiado hicieron teniendo en cuenta que cuando caían al descubierto no había un capote que los librara del peligro.

Los servicios, medianos.

La entrada, mediana.

La tarde, calurosa.

La presidencia, muy pesada en el primer tercio.

JUAN DE INVIERNO.

### TOROS EN SAN SEBASTIÁN

#### Corrida verificada el 15 de Agosto de 1889.

Son las cuatro.

Entra en la presidencia el Sr. Altube, se hace el despejo con toda regularidad al son del himno de Pepe-Hillo, cayó la llave á los pies de Escudero,

que luego incontinenti

coló el chapeo, requirió la llave,

miró al chiquero, fuese, y no hubo nada.

Hasta que, cambiados los capotes, el presidente

agitó la percalina

más que de prisa y corriendo,

y al sonar de una ocarina

se nos presentó un berrendo.

Llamábase *Realito* (¡qué bonito!) y era de libras, bien armado y con ojo de perdiz. Lucía moño morado y blanco con flecos á la Pompadour. Esto último me lo figura yo, porque *Realito* no dijo al salir más que *mú*, y el carlista de marras no quiso servirme de intérprete.

Acosó de primera intención al Chuchi, pero sin recargar, como condoliéndose del *usta* montado, pero derribando al jinete en son de caricia.

Calderón moja en el morrillo una vez sacando ileso su arengue, y vuelve Chuchi, que se apea por las orejas besando las costillas á *Realito*. Al quite, Rafael y Salvador.

Y sin más que estos tres rasguños pasa el bicho á manos de Ojitos, que después de una salida en falso cuelga medio par al encuentro, porque *Realito* no quería hacer nada, sin duda para justificar la realeza de su nombre.

Tres salidas en falso hace Juan Molina, y el toro quieto y diciendo:

Zeñore, naide me farte

ni me zaque de la pizta:

zeñore, zoy reformizta,

no voy á ninguna parte.

Al fin Juan puede adornarle con dos monda-dientes en su sitio y á la media vuelta, aprovechando; y repite la misma suerte Ojitos, con lo que *Realito* pasa á manos del cordobés.

Viste el Califa de verde lagarto tísico y oro de ley.

Comienza su faena el maestro con tres pases naturales, uno con la izquierda, uno alto, que pareció de pecho, sin ser, ni siquiera de espalda, y un pinchazo en hueso tirándose el maestro á matar desde Hernani.

Siguió otra brega tan lucida como la anterior por estar *Realito* entablado y, por fin, tirándose Rafael desde un poquito más acá de Loyola á volapié, le propinó una media estocada.

que bastó para que el toro rodara lloroso y mustio, tarareando entre dientes el credo de *Poliuto*,

Era el segundo burel á quien llamaban *Donoso*, de Aleas, retinto obscuro, corredor y cornicorto.

Entre Calderón y Chuchi le rascaron cuatro veces el morrillo, sin más consecuencias que un ataque epiléptico de la damisela que montaba Chuchi.

Salió el reserva y cayó al descubierto, pero Salvador se llevó el toro á los medios, le paró y le puso el capote delante del rostro, diciéndole: ¡Hi jito de mis entrañas, límpiame el sudor de tu frentel!

Y pasa *Donoso* á banderillas algo más espavilado que estuvo en el primer tercio y buscando el hulto, ni más ni menos que si fuera un Sagasta cualquiera.

Pulga á la media vuelta le cuelga un par que resulta en su sitio y Ostión de frente le cuelga dos alfileras, pero de castigo, que le hacen exclamar á *Donoso*.

¡Apurar, Ostión, pretendo

por qué me tratas así!

¡qué detito cometi

contra tus puños naciendo? etc.

y todo lo demás que dice Segismundo en *El sueño es vida*.

Pulga le cuelga otro palo

que resulta superior,

y pasa nuestro cornúpeto

á manos de Salvador.

que viste de verde y negro.

El maestro emplea una faena más lucida de lo que el bicho se merecía.

Trece pases en corto, entre ellos uno en redondo, cuatro altos y los demás naturales, preceden á un buen pinchazo.

Otros dos pases naturales y una media estocada á toro parado, de la que sale perseguido y desarmado, coronan la obra del maestro.

Aplausos en las tribunas.

Sale *Botonero*, que lleva el núm. 7 y es de don Vicente Martínez, retinto (el toro, no don Vicente), bien armado, de preciosa estampa y coa más pienes que los que están poniendo en la Zurriola para levantar, cuando se levante, si se levanta, la estatua de Oquendo.

El picador de quita y pon sufre un tumbó, merced al primer botonazo de *Botonero*.

Calderón y Chuchi quitan el polvo al toro la friolera de siete veces, con pérdida de tres apagaluces de los que montaban, y moja de nuevo el reserva sin averías para su alma en pena.

Pues miren Vds., con nueve varas y todo, el bicho estaba tan enterito como al salir de la crisálida.

Cuando pasó á banderillas, realizó una hazaña digna de loa.

Levantó á un jamelgo que estaba dormido, y á quien ya habíamos hecho el oficio de difuntos.

Y dijo el jaco al volver

á la vida terrenal:

¡Soñaba que era poder

con Romero y con Pidal!

Juan Molina quiere colgar á *Botonero* un par al encuentro y sale acosado, porque el bicho no quiere hacer nada por él; nada que no sea descrismarle. Repite Juanillo con un par soberbio de frente y luego otro cuarteando, sirviendo de intermedio uno al relance de Ojitos.

Lagartijo se encontró al toro sin castigo alguno, y sin pases previos le larga un pinchazo hondo á paso de banderillas.

El público soberano pita, y yo creo que aún no es la hora de pitar.

Repite otro pinchazo en la misma forma y sigue pitando el público.

Y yo creyendo que aún es pronto.

Y torna Lagartijo á pinchar á paso de banderillas...

Y ahora sí que creo que es hora de pitar, porque si el toro llegó á la muerte poco castigado,



## EL TOREO.

con los dos primeros pinchazos tenía bastante para dejar de ponerse moños.

Botonero se cayó á la postre, probablemente de aburrimiento.

Hubo voces, hubo broncas, hubo protestas y gritos, como si nos las hubiéramos con Cánovas del Castillo.

Era el cuarto un Aleas á quien pusieron en pila el nombre de *Romito*. Los padrinos debieron ponerle alas en los piesitos y sus padres le dotaron espléndidamente de cuerna; era retinto, y algo bragao para lo que ustedes gusten mandar.

Entraron en tanda Cirilo y Calderón (Pepe) que se fueron al bicho con intención de contarle un cuento, y después de mojarle una vez cada uno y de perder su aleya el segundo,

hizo Cirilo proezas  
picando hasta cinco veces  
en corto, y como Dios manda  
que se castigue a las roses.

El Pegote, que era uno de los reservas, picó cuatro veces, pero en dos el bicho dió marronazo. Tenía el derrote muy alto.

Quedaron sobre la arena cuatro cadáveres difuntos jugando á las cuatro esquinas, pero uno de ellos debió ver en el otro barrio algo que no le gustó y se levantó *improntu*. Entonces un despiadado mono sabio se entretuvo en hacer de la cabeza del jaco un acerico donde clavaba la puntilla como jugando al no acertar.

El público protestó y el cruel Caín la emprendió á palos con su hermano hasta hacerle entrar en la enfermería, donde según mis últimas noticias ha espirado entre los cuidados y sollozos de su adorable familia.

¡Ah! se me olvidaba decir que Cirilo fué estreptosamente aplaudido, y con razón.

El Ostión puso un par  
de palitroques,  
de los que forman época  
en todo el orbe.

Entró de frente, derecho, hasta tocar el hocico á *Romito*, que salió bufando por debajo del sobaco derecho llevándose los palos en su sitio y murmurando por lo bajo:

Me los ha *ponido* Ostión  
en mitad del corazón.

Después de una salida en falso, el Pulga colgó otro par bueno cuarteando y otro puso Ostión, también de los superiores.

Frasuelo cojeaba; había sufrido un varetazo del toro anterior, aunque afortunadamente no era más que un golpe sin importancia.

Previos cinco pases, uno en redondo, uno de pecho y tres naturales, se arrancó con un volapié que resultó un pinchazo en hueso; siguen nueve pases de los de ley y remata con una media estocada tendida y ladeada, pero suficiente para acabar con *Bonito*, que se va cantando:

A la Habana me voy,  
te lo vengo á decir,  
por si quieres guayaba  
coincidente de allí.

—¿Se puede pasar?—dijo *Hermosito*, de Aleas, antes de asomarse al ruedo.—Pues si puedo pasar, les diré á Vds. que yo soy muy pacífico,—se iba colando muy despacio;—que soy toda una buena persona, aunque me esté mal el decirlo; que soy poco amigo de camorra. Así es, que si Vds. no lo toman á mal, me las entenderé primero con Calderón, después tres veces con Cirilo y una con el reserva, que perderá su andamio viviente, así como Calderón, para que no se me moteje de cobardón. Con esto y dos pares y medio de zarcillos, me entregaré á manos de Lagartijo, quien puede despacharme por casualidad con un volapié y un descabello. He dicho.

Y, en efecto, se cumplió,  
cuanto en su exordio anunció.

Mientras arrastraban al quinto, desplegóse en un palco un tarjetón azul con letras blancas que decían:

«¡Adiós, Salvador! Los frascuelistas donostiarras al inolvidable maestro.»

Y todo conmovidos cantamos unos cuantos entusiastas (¡¡!), de Verdi el tercer acto de *Traviata*. Porque ya recordarán Vds. que en este acto se pasa la triple las horas muertas diciendo: ¡Adiós, adiós!

Apareció el sexto cerrando plaza, que fué el toro de la tarde, de buena lámina, berrendo en castaño, con muchas libras y mucho poder. Responde por *Bigotes*, desde que Martos se ha dejado crecer los suyos.

Pepe Calderón moja el primero, y pierde el aupa; sigue en lo de la moja tura Cirilo, que repite dos veces y queda desmontado, la segunda sirviéndole de horquilla su propia cabalgadura.

Hay su miaja de bronca pidiendo caballos. El reserva pica dos veces, y en una de ellas, al rodar con su bábica, arranca la moña al toro, ganándose una ovación.

Repite dos veces Cirilo y cuatro el reserva, que pierde otra caja de música en la brega. El toro se creía al castigo y recargaba al herir, que era una bendición. A los quites, Lagartijo.

El animalito hubiera puesto un despacho de carnicería á no impedírselo el presidente,

que hizo dar un redoble en el timbal  
y un trompetazo del Juicio final,

para que *Bigotes* entrase en nueva suerte.

El Ostión y el Jaro le adornaron el morrillo convenientemente con tres pares de mucho castigo, y Rafael le arranca los trastos de matar á Salvador, que apenas puede andar, y después de media docena de pases en corto para levantar al bicho la cabeza se tira en corto á volapié con una estocada en su sitio que hace rodar al infeliz *Bigotes* víctima de la Parca fiera; la Parca de los poetas cursis.

Resumen: En primer término, los capotes jugaron muy poco toda la tarde. Ustedes creerán que los peones rodearon á algún toro de los más revoltosos para convencerle de que llegase más humillado á la muerte.

Pues creen ustedes mal. Salvo algunos capotazos de Juan Molina y los quites obligados en la suerte de varas, la percalina no se desplegó para nada, por lo cual y porque las puyas generalmente fueron de poco castigo, hubo toro que llegó al último tercio tan entero casi como al abandonar el regazo paterno.

A esto fué debida la pita del tercer toro: bien que Lagartijo pudo hacer más que lo que hizo.

La plaza estuvo mal dirigida. Hubo momentos de confusión en que aquello parecía más bien una peregrinación carlista.

De las plazas montadas, Cirilo estuvo guapo y trabajador.

De los peones, Juan Molina.  
La presidencia, ni fu ni fa.  
La corrida no llegó siquiera á regular.

AÉMECE.

(De La Voz de Guipúzcoa.)

### LAS CORRIDAS DE AGOSTO EN ALICANTE

#### Día 3.

No sé qué de seductor encontré en el cartel de Alicante, que me hizo emprender un viaje, aún no repuesto de las molestias que el de Valencia me proporcionó.

La verdad es, que admira la constancia de una empresa que da magníficas corridas en Junio, y pierde; y para las de Agosto prepara un lucido espectáculo, en el que no se omite detalle alguno que pueda servir de aliciente. Quizá ésta y no otra razón me inclinó á asistir á la fiesta, y no me pesó.

El primer día se jugaron toros de D. Agustín Solís, vecino de Trujillo, y como el año anterior dejaron buen nombre. Cumplieron en general, y demostraron ser nobles, si bien de escaso poder. El cuarto toro, *Cotorro*, despachó cinco caballos, y los picadores pudieron convencerse de que el animalito pesaba. La cabeza de este toro la conserva la empresa.

Creo yo que si el ganado hubiera sido de más peso, nada habrían dejado que desear; pero al ser muy endeble, no podían hacer otra cosa que sentirse el hierro. Como me consta que el ganadero se esmera en la cría de los toros y que el ganado que se ha lidiado en todo este año no es en el que él busca el nombre, hago punto redondo y paso á ocuparme de otras cosas.

Los picadores pusieron pocas varas en su sitio, y excepción de Trigo y Badila, y en alguna Agujetas, no merecen que de ellos me ocupe.

Perdieron 14 caballos y picaron 41 veces.

De 19 pares de banderillas, 13 fueron al cuar-

teo, dos al sesgo, dos de frente y dos á la media vuelta.

Regaterín y Galea sobresalieron en los primeros, y Luis Mazzantini en los de frente. Mazzantini tomó los palos á instancias del público, y Espartero también fué invitado, y el chico tuvo que decir: «*En mi vida he puesto banderillas ni á un borrico.*»

Luis demostró una vez más que está muy lejos de ser un torero. Pasando de muleta emplea un baile de muy mal gusto; después, desconoce el uso del trapo que lleva en las manos, y sin género de duda pasa á los toros, porque es costumbre, no para ahormarles la cabeza.

Aunque con pasito atrás, algunas veces, y saliendo otras por la cara, agarró alguna estocada buena, y en dos ocasiones se le fué el estoque por carne, lo que deslució los estoconazos hasta la empuñadura. Le aplaudieron, y dados los buenos deseos del diestro, bien lo mereció.

Espartero tiene buena muleta y para bastante, y si pudiera corregir el vicio que tanto le han criticado, de arquear el brazo y levantarlo demasiado, sería un chico aprovechado, que llegaría á mucho. En general, gustó más que su compañero.

Los servicios, buenos.

La presidencia, tolerable. Media entrada.

Esto es en resumen lo que merece anotarse de la primera corrida.

#### Día 4.

Con igual concurrencia que ayer se celebró la segunda corrida.

Los toros pertenecían á D. Luis Mazzantini, y fueron bravos y voluntarios. Aguantaron 46 varas y mataron 10 caballos. En el segundo tercio desparaban la vista y únicamente el cuarto llegó noble á todas las suertes. El segundo á la hora de la muerte buscaba la huida, lo mismo que el quinto.

Los piqueros hicieron mejor faena que en el día anterior, y también sobresalieron los mismos.

Los banderilleros, aceptables, sin que se viera nada sobresaliente.

Luis pasó al tercero mejor que nunca le hemos visto, y dejó una buena estocada. En su primero, aceptable, lo mismo que en el quinto.

Cortó la oreja del tercero y recogió puros á granel, y dos cajones del *Especta-Clup*, á quien brindó la muerte de este toro.

Bregó con bastante inteligencia y coleó al cuarto toro, en un quite á Trigo.

Espartero pasó magistralmente á sus toros primero y tercero, y colocó dos magníficas estocadas á sus segundo y tercer toro, que le valieron las orejas, aplausos, puros y otros excesos.

Toreó de capa bien, y en quites compartió las ovaciones con su compañero, si bien estuvo á mayor altura.

En resumen: la corrida, buena; los servicios, bien; la presidencia, idem; la empresa, digna de más suerte y de más consideración por parte de algunos diestros y algunos espectadores.

EL NIÑO DE DIOS.

**Madrid.**—La novillada verificada el jueves último, en la que estoquearon cuatro bichos grandes de Castrillón los jóvenes Faico y Minuto, fué bastante más agradable que la que estas mismas cuadrillas torearon pocos días antes.

El ganado hizo buena pelea, distinguiéndose el primero y cuarto.

Faico muy desgraciado en la muerte del primer bicho, y aceptable en el tercero.



Minuto, mejor que su compañero estoqueando. Toreando, Faico se ganó las palmas, y Minuto quedó bien.

Aunque los niños van siendo ya hombres, nos pareció grande el ganado presentado.

En banderillas hubo algunos pares buenos, y Faico clavó uno superior.

\*\*\*

**Jaén.**—Como uno de los festejos de la feria habíase anunciado que el 15 se celebraría una corrida de toros en la que tomarían parte Hermosilla y Lesaca, y al día siguiente una novillada que torearía el último.

Pero la autoridad no autorizó el cartel, mientras la empresa no renovara la mayor parte de la barrera, por encontrarse en muy mal estado.

Como llegó el día señalado y la empresa no había hecho reparación alguna, no pudo verificarse ni la corrida ni la novillada.

Las cuadrillas parece se proponen se les abone el importe de sus contratas, y el dueño de los toros que habían de lidiarse, D. Atanasio Linares, también exige daños y perjuicios.

La feria, por este motivo, ha estado desanimada, pero en ciertos círculos se ha jugado *sin barrera*.

\*\*\*

**Sevilla.**—La nueva empresa de la plaza de toros de esta ciudad, nos obsequió con otra novillada el domingo 11 del corriente mes.

El ganado de la testamentaria del Sr. D. Sebastián Fina, fué muy blando y dió poco juego, llegando algunas reses al último tercio, completamente mansas.

El *Melo* despachó sus dos toros empleando muy malas faenas y demostrando mucho miedo, por lo que el pueblo le obsequió con grandes ovaciones de pitos.

Este matador puede alternar dignamente con el *Barrerito* que nos presentó la empresa el domingo anterior. Porque... ¡cuidado si tiene jindamal!

*Gorete*. Su primer toro era un buey de sentido, y el chico lo aprovechó dándole una estocada algo caída. Pero entrando con guapeza y decisión á su segundo, aun cuando no lo pasó con lucimiento por las malas condiciones en que lo encontró; le dió pasaporte con una estocada corta, por todo lo alto, embraguetándose tanto, que la res lo alcanzó por la pierna derecha, sin que afortunadamente tuviera más percances que la rotura de la taleguilla. Fué muy aplaudido con justicia.

*Quinito* pasó muy bien de muleta é hizo buenos quites, pero hirió mal por regla general, efecto, unas veces de cuarteo demasiado, y otras por arrancarse sin estar igualadas las reses. Volvemos á aconsejarle que deje los trastos por ahora, y que aprenda antes de ponerse *añejo*.

De los picadores, Benítez.

De los banderilleros, el *Lacayo* y *Gonzalito* con los palos, y bregando, *Peñita* y el *Cartujano*.

La presidencia, bien.

La entrada, muy mala.

Ya ve la nueva empresa que el público prefiere quedarse en casa á presenciar corridas de camama.

Para el domingo están anunciados el *Ecijano*, *Quinito* y el *Alfarero*, que lidiarán seis bichos procedentes de la antigua y acreditada ganadería del Sr. D. Manuel Siguri.

¡Dios nos de fuerzas!—*Magrito*.

\*\*\*

**Alcalá.**—En la corrida del día 25 estoqueará cuatro toros Angel Fernández (*Valdemoro*).

\*\*\*

**Granada.**—A consecuencia del ciclón que ha reinado el 17 en Granada, la plaza de toros de aquella capital ha quedado destruída.

\*\*\*

**San Ildefonso.**—En la tarde del 15 del corriente mes, se verificó en este Real sitio una novillada de las más desgraciadas.

Un chule fué gravemente herido en el primer

toro, después un picador sufrió una luxación en el brazo derecho y un mono sabio también fué acariaciado por una res.

En vista de esto, la mayor parte del público abandonó la plaza, y estuvo á punto de suspenderse la corrida por indicaciones de S. A. la Infanta Isabel, que ha socorrido generosamente al más grave de los heridos.

\*\*\*

**París.**—El 15 se verificó la segunda corrida en la plaza de Veragua, Patilla y Compañía.

Tomaron parte en la lidia Paco (*Frascueto*), *Mateito* y Felipe García.

Este fué volteado al poner banderillas al cuarto toro, de la ganadería de Udaete, pero como es natural, los pitones de cauchut no lastimaron al diestro.

Paco Sánchez y Felipe intentaron la suerte á la *limón*, y no supieron hacerlo, y después volvieron á intentar Felipe y *Mateito*, y tampoco resultó.

La entrada mejor que el día de la inauguración, á pesar de que la empresa ha suprimido muchas entradas de favor.

\*\*\*

**Lagartijo.**—Mañana y pasado tomará parte este espada en dos corridas que se verificarán en París.

\*\*\*

**Ponciano Díaz.**—Ayer debió torear en el Puerto de Santa María y se anuncia que el 1.º de Septiembre tomará parte en una corrida que se verificará en Valencia.

\*\*\*

**Provincias.**—Son tantos los telegramas que hemos recibido durante la semana que acaba de transcurrir dándonos cuenta de las corridas celebradas en provincias, que sólo insertamos los que creemos tienen mayor interés:

*Gijón*, 15.—Toros de Martín (D. Anastasio), buenos.—Angel Pastor, mediano.—*Guerra*, bien.

*Ciudad Real*, 16.—Toros de Aleas, dos buenos, dos medianos y dos malos.—*Espartero*, aceptable.—*Hermosilla*, mediano.

*Vitigudino*, 16.—Toros de Cabaleta, muy malos.—*Boto*, bien en tres.

El quinto no pudo lidiarse por ser de noche.

*Tafalla*, 16.—Novillos de Lizaso, regulares; el tercero, superior; caballos, 6.

*Faico* y *Minuto*, bien.

*Sigüenza*, 16.—Toros Granja, buenos.

*Metodo*, bien en banderillas cortas y matando.

*Carmona*, 17.—Toros de Collantes, buenos; caballos, 7.

*Ecijano*, superior en dos.

*Palomar*, bien.

*Valladolid*, 18.—Toros de Carrero, superiores; caballos, 8.

*Boto*, muy bueno, sacado en hombros de la plaza.

*Villarillo*, bien.

*Ciudad Real*, 17.—Toros de Palha, buenos; caballos, 18.

*Currito* mató los seis toros por haber sido cogido, volteado y herido en la ingle izquierda Manuel Hermosilla.

Cinco individuos de las cuadrillas han salido también más ó menos lesionados.

La entrada, floja.

*Bilbao* 18.—Toros de Muruve, buenos; sobresalió el cuarto.

Murieron, 14 caballos.

Mazzantini, gran ovación en la muerte del primer toro.

Cogido, sin consecuencias, banderilleando.

*Guerrita*, bien.

*Huelva* 18.—Toros toreados.—Caballos, 10.

Lesaca y Litri, cumplieron.

Entrada, un lleno.

\*\*\*

**La prisión del Gordito.**—De un apreciable colega tomamos las siguientes líneas:

«El sábado último viajaba en el tren correo que se dirigía á Lisboa el matador Antonio Carmona el *Gordito*, acompañado de los diestros Manuel Sevillano y Antonio Saño (*Zayas*), para trabajar al día siguiente en la Plaza de Cintra.

»A *Folha do Povo*, valiente diario de Lisboa, dice que, cuando el tren indicado llegaba cerca de Santarém, tuvieron los diestros españoles una pequeña cuestión con unos individuos que con ellos viajaban, y parece que resultó agredido el fiscal del gobierno Sr. Pitta, que iba de servicio en el expresado tren.

»Aperas llegado éste á la estación de Santa Apolonia, y al salir de la estación los toreros sevillanos, fueron presos y conducidos á la comisaría de la primera división.

»Una vez allí, el empresario de la plaza de Cintra, Sr. Guerra, prestó fianza, á fin de que pudiesen cumplir su compromiso en la corrida anunciada, después de la cual estaban obligados á seguir hasta Santarém, á fin de ser entregados á las respectivas autoridades de aquella ciudad.

»Este conflicto internacional taurino preocupará hondamente á los aficionados, por no poderse calcular las consecuencias que puede traer consigo, ni los términos en que habrá de resolverse tan enojosa y complicada cuestión.

»Por de pronto, podemos decir que el domingo 11 se jugó en Cintra la corrida anunciada, siendo el *Gordito* muy aplaudido, según telegramas recibidos en esta capital.

»Don Antonio brindó al rey la suerte de banderillas al cambio en la silla, y obtuvo un buen regalo. La concurrencia, que era muy numerosa, parece que salió sumamente complacida.

»En vista de esto esperamos que los diestros sean indultados.»

\*\*\*

## ÚLTIMO TELEGRAMA.

Bilbao, 19.

Mazzantini, al ser cogido en la corrida de ayer domingo, sufrió una lesión en una pierna, de la que continúa bien, y creo no le impedirá torear en la corrida hoy.

*Frascueto* no ha venido por seguir mal de la pierna.

El Corresponsal.

## GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

### ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

## La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro. Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

## Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.